



Fieles al legado y la espiritualidad de nuestro fundador, el padre Luis Variara, renovamos nuestro compromiso de formar corazones llenos de fe, servicio y esperanza, siendo testigos del amor de Dios en cada acción cotidiana; por ello, el Miércoles de Ceniza, que marca el inicio de la Cuaresma, se presenta como un tiempo de gracia que nos invita a hacer una pausa en medio de nuestras actividades para mirar hacia nuestro interior y reencontrarnos con el Señor, reconociendo con humildad nuestras fragilidades, abriendo el corazón a la conversión y fortaleciendo nuestra fe a través de la oración, el ayuno y la caridad.

Que este tiempo nos impulse a crecer en amor y a servir con alegría, siguiendo el ejemplo de Cristo.





